

Maria de Lurdes Rosa, Randolph C. Head (eds.), *Rethinking the Archive in Pre-Modern Europe: Family Archives and their inventories from the 15th to the 19th Century*, Lisboa, Instituto de Estudos Medievais, Collection Estudos 13, 2015, 176 págs. [online: <http://iem.fcsb.unl.pt/ebooks/estudos13>]

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.39.2019.763-766>

El volumen, editado por Maria de Lurdes Rosa (Instituto de Estudos Medievais – FCSH NOVA) y Randolph C. Head (University of California, Riverside), es el resultado del proyecto INVENT.ARQ, dirigido por la dra. Rosa, entorno a las familias nobiliarias, sus archivos y, especialmente, sus inventarios. Se trata de una obra colectiva, de vocación internacional, redactada en inglés y francés, que continúa con la línea de investigación iniciada por la dra. Rosa en torno a los archivos de familia. En esta ocasión, el trabajo analiza treinta y seis inventarios y otros instrumentos (tumbos, libros de citas, etc.) desarrollados por los creadores y/o administradores de los archivos para su gestión, producidos en Portugal entre los siglos XV y XX. Esta obra muestra la importancia del estudio de las formas antiguas de organización de los archivos como actos informacionales en sí mismos, en tanto que mediadores entre los usuarios del pasado y los documentos. Pero también presenta los inventarios como punto de partida de nuevas reflexiones en historia y archivística, mediante una aproximación que combina la historia (estudio histórico de la familia, de los documentos y de sus contextos), la antropología histórica (análisis del parentesco, formas de identidad familiar, representaciones simbólicas, reproducción cultural del poder...) y la archivística (representación, interpretación y uso de los documentos, relaciones con los respectivos fondos y la historia institucional). Los inventarios transmiten las formas en que los documentos fueron representados y utilizados en diferentes etapas del archivo, y no únicamente en su etapa final.

La obra, prologada por Patrick Geary, se inicia con un capítulo introductorio de los editores que contextualiza el libro dentro del proyecto INVENT.ARQ, llamando la atención sobre la relación entre archivo, poder y memoria familiar, así como la necesidad de repensar los significados de la práctica archivística a través de la elaboración de inventarios.

Le siguen tres artículos de corte teórico: el primero es de Joseph Morsel, sobre heurística de las fuentes, dentro la línea de investigación del

giro documental, que propone una reflexión sobre la construcción, disponibilidad y uso de los inventarios como fuentes históricas, entendidos como un sistema cognitivo que responde a una finalidad. El segundo trabajo es el de Randolph C. Head, que toma el archivo de familia como ejemplo donde se manifiesta la paradoja entre lo público y lo privado en la producción y gestión documental. El autor considera que la forma de archivar está íntimamente relacionada con la política y con el contexto social y cultural, que, en el caso europeo, está marcada por la influencia del derecho romano y la *publica fides* que marcó la necesidad de conservar documentos, entendidos como pruebas. Para ello, analiza los debates legales y políticos de los siglos XVII y XVIII en torno a la dimensión pública o privada de los documentos, su veracidad, su posesión en manos privadas, su autenticación o su falsificación.

Ana Canas también analiza la relación entre lo público y lo privado pero desde un enfoque archivístico. La autora parte de una reflexión sobre la presencia de documentos privados y semipúblicos producidos, utilizados y conservados por oficinas del Estado portugués, para incidir sobre la escasez de referencia a la naturaleza privada de esos documentos en los instrumentos de consulta de los archivos.

El trabajo continúa con una serie de estudios sobre los inventarios que han servido de base para el proyecto y los que están siendo analizados por los miembros extranjeros del equipo: el primero de ellos es el trabajo de Véronique Lamazou-Duplain, en colaboración con Anne Goulet, Philippe Chareye y Álvaro Adot, que analiza una veintena de inventarios realizados entre los siglos XV y XVII pertenecientes al archivo Foix-Béarn-Navarre. Presentan su historia archivística y aportan líneas para poder interrogar e interpretar el trabajo archivístico que envolvió su producción.

Siguen los trabajos sobre inventarios de archivos pertenecientes a la nobleza portuguesa, elaborados entre finales del siglo XVIII y, sobre todo, en el siglo XIX. En ellos se muestra la importancia que tuvo el archivo de familia para la defensa de patrimonios y derechos en el siglo XIX portugués, marcado por la invasión napoleónica, la marcha del rey a Brasil, la introducción del liberalismo y la monarquía constitucional y, finalmente, la supresión de la propiedad vinculada.

Abre este bloque el trabajo de Maria João da Câmara Andrade e Sousa y su análisis comparativo de dos tumbos del archivo de la Casa Belmonte, fechados en 1722 y 1807. Su estudio permite apreciar sus diferencias y ponerlas en relación a los cambios en la escala, ambición y métodos de la organización archivística, en el casi un siglo que los separa.

El siguiente capítulo es de Filipa Lopes, que parte de la figura de Francisco Manuel Trigoso para analizar las circunstancias que rodearon a la reorganización que éste realizó de los archivos Saldanha e Castro y Falcão Trigoso y la producción de tres inventarios entre 1825 y 1826.

Continúa un trabajo de Luís Henriques y Maria de Lurdes Rosa en colaboración con Luís Sousa de Macedo sobre la organización y gestión de los archivos de la Casa de Lapa a través de varios inventarios de principios del siglo XIX. Desde el enfoque de la materialidad y la simbología del archivo, analizan un inventario realizado en tres lujosos volúmenes cuyo objetivo, además de servir como instrumento para la recuperación de la información, era también ser exhibido para mayor gloria de la casa, mostrando la importancia de los soportes materiales como formas culturales de representación del poder.

También desde una perspectiva simbólica se sitúa el capítulo de Miguel Metelo de Seixas sobre la heráldica en los archivos de familia y su papel para la construcción de la memoria de la casa. Para ello, toma como ejemplo los emblemas localizados en los inventarios del archivo de los condes de Lapa y analiza su función mnemónica, simbólica y pedagógica.

Le siguen dos capítulos centrados en los profesionales que se encargaban de organizar los archivos de familia a comienzos del siglo XIX: el primero está firmado por Rita Sampaio da Nóvoa y Margarida Leme, quienes parten de la figura de João Filipe da Cruz para hacer una reflexión sobre el papel de los paleógrafos y diplomatas profesionales en la reorganización e inventariado de archivos de familia. En su investigación han analizado las teorías y metodologías archivísticas empleadas por estos sujetos para facilitar la recuperación de la información. En esta línea, el segundo trabajo presentado es el de Alice Borges Gago sobre la figura de João Jerónimo do Couto de Castro e Sousa y la particular situación legal que rodeó la creación de tumbos que acreditaban la posesión de propiedades y que eran creados por jueces.

Cierra este bloque Patricia Marques con un capítulo sobre los inventarios del archivo de una familia colonial, los condes de Castro-Nova Goa. Su particular contexto de producción, coincidiendo con el regreso de la familia desde la India a Portugal, revela la vital importancia del archivo para la defensa de derechos, propiedades y privilegios, pues las familias no sólo debían aportar pruebas de su patrimonio, sino también de su calidad, para justificar una posición entre la nobleza titulada en una época tardía, la segunda mitad del siglo XIX. Para ello, la posesión de pruebas

documentales resultaba fundamental, tanto como conocer su localización en el archivo, dos cuestiones que hacían necesaria la elaboración de inventarios.

Como colofón, la obra cuenta con un extenso catálogo a modo de apéndice que recoge los treinta y seis inventarios analizados, la digitalización de su primera página y una identificación formal. Las imágenes, las descripciones archivísticas, los registros de autoridad, otros materiales de apoyo y las transcripciones completas pueden consultarse en la web del proyecto: <http://www.inventarq.fcsh.unl.pt>.

Como señala el título, la obra invita a *repensar* los sistemas producción, circulación y conservación de la información del pasado, la forma en que esa información ha llegado hasta el presente, y sobre aquella que ya no se conserva. El acto de archivar (y de no archivar) y la forma en que los documentos se representan en los instrumentos de descripción, cargan de significado nuestras fuentes de estudio. Tener en cuenta esa precaución implica, por una parte, aceptar que estamos operando con información sesgada por la práctica archivística y, por otra parte, entender los múltiples contextos que rodean al documento (producción, conservación, ordenación y uso). La amplia horquilla cronológica de la obra permite apreciar la evolución de estas formas de gestión del conocimiento durante prácticamente cinco siglos. Así, los inventarios muestran el archivo como un proceso que se encuentra continuamente bajo revisión, que podía ser adaptado a las necesidades de la familia en cada momento histórico.

El reto que nos plantea la era digital nos impulsa a repensar y rehistorizar la materialidad de los documentos, es decir, cómo el soporte influye la forma en que se prepara, distribuye y ejecuta la información. Como señalan los editores, entender las formas antiguas de organización de los archivos puede ayudarnos a conservar mejor la información que producimos en la actualidad, alejándonos de las organizaciones archivísticas tradicionales orientadas por el Estado y sus dinámicas de poder y dando cabida a un conjunto de voces más plural y representativo de la sociedad.

Judit GUTIÉRREZ DE ARMAS

Universidad de La Laguna / Instituto de Estudios Medievais (FCSH/NOVA)
jgutiear@ull.edu.es